

Programa

Programa de inmersión en inglés: un aprendizaje significativo

Sindy Moya⁸

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
d.moya@javeriana.edu.co

El presente artículo es una descripción general del programa de inmersión en inglés llevado a cabo desde 2005 en la isla de San Andrés. Su objetivo principal es caracterizar esta estrategia de formación desde el principio de aprendizaje significativo que promueve procesos de interacción y comprensión intercultural entre docentes de inglés estatales de diferentes regiones del país y los habitantes isleño-raizales.

I am a born sanandrian
I am the son of this time
I love the moon, I love the sun like I love this land
I love the girls, coconut water and white rum
Some people say that they going away
But if I leave, it won't be long
They say no matter where you go
San Andres is your home
I love the girls, coconut water and white rum
Born Sanandrian
Creole - 2001

Introducción

El programa de inmersión en inglés se enmarca dentro de la política nacional de formación de docentes del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en la línea de formación permanente. Es una de las acciones que sustentan el desarrollo

de política e incentivan a los docentes de inglés y a sus Secretaría de Educación (SE) a apoyar la formación docente. Es así una iniciativa conjunta patrocinada por el MEN y las SE. Inició en junio de 2005 como un proyecto piloto con 33 docentes. Es coordinado por el Programa Nacional de Bilingüismo (MEN) y la Universidad Nacional Sede Caribe.

Esta estrategia de formación es un curso de inglés estándar dirigido a profesores estatales de inglés que no hayan estudiado en un país de habla inglesa, ni hayan tomado cursos intermedios de inglés. Está diseñado para satisfacer las

⁸ La profesora Moya, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana ha sido coordinadora del programa de inmersión en inglés en diversas ocasiones y fue invitada a escribir sobre el programa para esta publicación. Es licenciada en filología e idiomas y magister en lingüística de la Universidad Nacional de Colombia.

necesidades de los docentes con el fin de mejorar su manejo la lengua al vivir en el único lugar de Colombia donde se habla inglés. Es un curso de inmersión donde cada participante debe hacer el esfuerzo de hablar y comunicarse sólo en inglés. Se busca que los docentes participantes mejoren sus competencias lingüísticas principalmente en las habilidades de recepción y de producción al interactuar en la lengua de manera natural. Igualmente se busca promover comprensión de la cultura isleña, sus creencias y tradiciones, no sólo a través del curso académico de inglés, sino de las diferentes actividades culturales y de las familias nativas hablantes de inglés con las cuales vivirán.

La lengua inglesa se enseña desde una metodología comunicativa que integra las cuatro habilidades básicas en el aprendizaje de una segunda lengua, pero que hace énfasis en las habilidades de escucha y habla. Así, las aproximaciones metodológicas en clase se centran en el estudiante. Complementariamente, los docentes participantes trabajan en el desarrollo de proyectos relacionados con aspectos culturales de la isla y del Caribe Occidental, que han beneficiado no sólo sus perspectivas profesionales y académicas, sino al hogar de vivienda y a la comunidad isleña con la que conviven porque a través de este proyecto se logra integrar y conectar el componente académico con el social y cultural. Así, la comunidad isleña y las familias participan activamente aportando conocimiento a los docentes participantes; y de igual modo, durante las actividades culturales los docentes logran acceder a información de primera mano que aporta también a sus proyectos de clase.

Por su parte, la evaluación se lleva a cabo de manera permanente a través de las diferentes actividades que se hacen en clase y fuera de ella para desarrollar sus proyectos. Adicionalmente, los docentes participantes toman una prueba de entrada al inicio del curso y de nuevo como

prueba de salida al final del mismo. Para una evaluación más cualitativa, cada tutor junto con el/la docente lleva un reporte inicial que describe las competencias comunicativas y lingüísticas de cada participante. Al final del curso se retoma este mismo reporte con el objetivo de hacer una evaluación cualitativa comparativa. Asimismo en clase se hacen evaluaciones orales constantemente y también una escrita con el fin de evidenciar el progreso de cada docente. Se nota en general progreso de los docentes, una buena actitud y motivación y un gran esfuerzo.

El curso tiene un componente académico y uno sociocultural. El primero busca mejorar el nivel de inglés de los docentes a través de horas intensivas de clase y de trabajo autónomo. Este trabajo académico, guiado por tutores de la isla hablantes nativos de inglés estándar, permite a los docentes compartir con colegas de otras regiones un proceso de aprendizaje y mejoramiento de la lengua a la vez que se convierte en un espacio abierto para hablar sobre su quehacer pedagógico. Por otro lado, el componente sociocultural tiene que ver con el desarrollo de actividades que acercan a los docentes a la cultura raizal y sus tradiciones. Estas actividades complementan el trabajo académico en la medida en que proporcionan oportunidades para usar la lengua en contextos auténticos y favorecen la construcción de conocimiento sobre la cultura isleña. Adicionalmente, el componente sociocultural promueve espacios de interacción entre raizales y docentes participantes por cuanto se encarga de alojarlos en posadas nativas con familias hablantes de habla inglesa. Ambos componentes favorecen el mejoramiento del nivel de lengua de los docentes ya sea a través de su estudio formal o de su uso en contextos reales de interacción.

Durante el periodo de 2005 a 2010 han participado en total 611 docentes provenientes de 58 de las 68 Secretarías de Educación (SE) de

Colombia. Esto quiere decir que el 85% de las SE de educación colombianas le han apostado a la formación de sus docentes a través del programa de inmersión evidenciando una gran confianza en el mismo. Estos docentes en su mayoría han logrado mejorar su nivel de lengua de A2 a B1 de acuerdo con el Marco Europeo de Referencia. Dentro de las 58 SE que han participado, se destaca la SE de San Andrés que ha apoyado a 50 docentes en total, lo que representa un 8% de la población atendida. A este grupo le siguen la SE de Quindío con 41 docentes (6,7%), Armenia con 39 (6,3%) y Cesar con 26 docentes en total (4% de la población participante). Otras SE como Huila, Medellín, Valledupar, Bogotá, Manizales, Chocó, e Itagüí han enviado en promedio entre 22 y 16 docentes en total cada una.

Las primeras SE en participar en la inmersión fueron Soacha, Cundinamarca, Bogotá, Armenia, Quindío, Risaralda, Pereira, Cesar, Valledupar, Cali, Antioquia y Medellín. Por otro lado, en las últimas dos versiones del programa (2009 y 2010) han participado nuevas SE como Amazonas, Cartago, Casanare, Cauca, Sogamoso, Sucre, Montería, Mosquera y Girardot con un promedio de 4 docentes por SE. Esta diversidad regional y cultural ha enriquecido considerablemente el programa ya que ha permitido una interacción entre colegas con diferentes realidades educativas y sociales.

El presente documento busca presentar las características del programa de manera general, su enfoque pedagógico y su contribución a la construcción de nación como espacio de aprendizaje intercultural.

El uso de la lengua en contextos isleños-raizales

Cómo enseñar una lengua extranjera ha sido estudiado por décadas con el fin de encontrar el método más adecuado y efectivo. Al res-

pecto Stern afirma que nuestra preocupación prolongada y nuestra obsesión por los métodos ha sido improductiva ya que vanidosamente hemos buscado el método que nos sirva como una respuesta final (1985, p. 251. En: Brown, 2008). Esa búsqueda empezó con el siglo XX y uno de los primeros métodos propuestos llamado el Direct Method. A este le siguieron el Audiolingual Method en los años 40 y el Cognitive-Code Learning Method en los años 60. Luego, de acuerdo con Brown (2008), los años 70 trajeron la innovación con David Nunan y los métodos como Silent Way, Suggestopedia, Total Physical Response, entre otros. Todos estos métodos dejaron de ser usados en el aprendizaje de lenguas debido a su carácter prescriptivo en el que se sobregeneralizaba sobre los contextos de uso de las lenguas, sin aplicación práctica a situaciones reales. Igualmente estos métodos fueron fuertemente cuestionados bajo la lupa de nociones de poder y políticas de la enseñanza del inglés demostrando que eran vehículos de imperialismo lingüístico que propone marcos de referencia del “centro”, hegemónicos e impuestos, no útiles en todos los contextos de aprendizaje “periféricos” (Ibíd).

En contraposición a esta perspectiva de métodos Brown propone que los profesores de lengua tienen un número de posibles opciones metodológicas a su disposición para llevar a cabo clases en contextos particulares. Así, el/la docente tiene un cuerpo de conocimiento y principios construidos que le permite diagnosticar las necesidades de los estudiantes y para tratarlos con técnicas pedagógicas efectivas, y evaluar los resultados. De este modo, Brown observa que los principios no son estáticos ni están definidos en su totalidad. Por el contrario, es un cúmulo dinámico de energías dentro del docente que cambia con su experiencia (Ibíd, p. 11).

Siguiendo esta definición, el programa de inmersión en inglés se enmarca en un enfoque de

aprendizaje de lenguas particular para el contexto insular donde ocurre. Es un curso de inglés como lengua extranjera dirigido a docentes estatales de inglés con un nivel de lengua A2 o B1 (según el Marco Europeo de Referencia). Su objetivo principal es llevar a los docentes a un nivel B1 o B2 y enfocarse en mejorar sus habilidades comunicativas de habla y escucha. Ya que se desarrolla en la Isla de San Andrés, que representa el único espacio donde se habla inglés en Colombia de forma natural, el programa también promueve un aprendizaje de la cultura isleña. Así, sus principios pedagógicos están relacionados con el uso de contenido como vehículo de aprendizaje de la lengua que actualmente se reconoce con el título de CLIL o Content and Language Integrated Learning. Esto se hace posible ya que los tutores que guían el proceso de aprendizaje de los docentes participantes son hablantes nativos de inglés y oriundos de la isla.

Brown (2008) sugiere doce principios sobre los cuales debe estar basada toda práctica de aprendizaje de una lengua extranjera. Dentro de estos doce principios el programa de inmersión toma en cuenta principalmente el aprendizaje significativo, que según este autor, favorece la memorización a largo plazo. Como segunda medida, el programa se basa en el principio de la autoestima dada por el éxito que los estudiantes logran al realizar tareas y al culminar procesos de aprendizaje. Esto es, el programa trabaja por mejorar la autoestima de los docentes estatales al usar la lengua con el fin de promover su aprendizaje posteriormente en sus aulas de clase con mayor seguridad. Igualmente el programa sigue el principio de la conexión entre cultura y lengua ya que al enseñar la lengua se enseña un complejo sistema de costumbres culturales, valores, formas de pensar, de sentir y de actuar. Finalmente, durante la inmersión se promueve la competencia comunicativa como el objetivo principal y trata de apuntar a todos sus componentes: organizacionales, pragmáticos y estratégicos. Como

lo plantea Brown, los objetivos comunicativos se logran dando especial atención al uso de la lengua y no a las reglas de uso; a la fluidez y no al uso adecuado de estructuras gramaticales; al habla auténtica y a los contextos, y a la necesidad de los estudiantes de aplicar el aprendizaje del aula a contextos reales del mundo.

Además de estos principios que sirven como sombrilla para caracterizar el programa, la inmersión en inglés para docentes estatales se basa en un principio adicional al que llamo el principio isleño-raizal. Este principio promueve la cultura raizal y Caribeña como vehículo de aprendizaje de aspectos particulares de la lengua inglesa, y como contexto de uso de la misma. Los docentes participantes se alojan en posadas nativas de la isla en las que viven familias bilingües que han aprendido el inglés como segunda lengua (L2) y que generalmente tienen como primera lengua (L1) el creole⁹. En la mayoría de estas familias conviven dos o tres generaciones con diferentes L1 ya que han sido testigos de diferentes cambios histórico-sociales durante los últimos 60 años. Las madres de la familia mayores de 45 años y los abuelos aprendieron inglés en la escuela y en la iglesia, y esto hace que sean las principales fuentes de práctica de la lengua. Durante su estadía allí, las familias promueven en los docentes el uso del inglés constante. En ocasiones el creole se hace evidente en las conversaciones cotidianas en el hogar raizal ya que constituye la lengua de comunicación familiar más común entre habitantes nativos de la isla.

De acuerdo con Valencia (2006), la identidad isleña-raizal surge a partir del reconocimiento institucional de 1991 y se ha materializado en

9 Lengua criolla sanandresana de base lexical inglesa que surgió debido a procesos de colonización en el Caribe Occidental. Es la lengua nativa hablada en todo el Archipiélago. En Colombia existen sólo dos lenguas criollas: creole y palenquero de base lexical española hablada en San Basilio de Palenque. Para mayor información ver Patiño (2000).

sectores de la población como búsqueda de la legitimación de sus derechos a partir de la recreación de identidades de corte étnico. Valencia afirma que existe una diferencia en la denominación de *isleño*, que es usada por la mayoría de la población cotidianamente, y de *raizal* que posee un fuerte matiz político, y es usada en espacios académicos y políticos principalmente. La autora ha identificado marcadores étnicos adicionales a aquellos propios de la identidad como la cultura, la lengua, el territorio, y la realidad insular del archipiélago. Estos marcadores constituyen otras características identitarias presentes en los espacios cotidianos. Es allí, en esos espacios cotidianos donde los docentes participantes del programa usan la lengua inglesa. Este contexto isleño-raizal real favorece la práctica y el mejoramiento de su inglés, su fluidez y su comprensión de la lengua y de una cultura diferente a la suya de la cual también hay mucho que aprender.

Project–Work: estrategia de empoderamiento

Actualmente es muy común que los programas de enseñanza de inglés como lengua extranjera (EFL) usen una perspectiva basada en el desarrollo de proyectos para promover un aprendizaje significativo que incluya aspectos de la lengua y a su vez de contenidos (ya sea de áreas como matemáticas, ciencias y demás o diferentes aspectos culturales de una región por ejemplo). A través de la enseñanza de contenidos los estudiantes desarrollan habilidades lingüísticas a la vez que construyen conocimiento (Content-Based Integrated Learning –CLIL). De acuerdo con Stoller (2002), al integrar el desarrollo de proyectos en la clase de lengua con un enfoque basado en la integración de contenidos y lengua, se crea un ambiente vibrante que requiere una participación activa del aprendiz, estimula habilidades de pensamiento de alto nivel, y da a los estudiantes la responsabilidad de su propio aprendizaje.

A su vez, se aleja de la instrucción tradicional dominada por el/la docente, y se genera una enseñanza que se enfoca en el estudiante involucrando comunicación auténtica, aprendizaje colaborativo y solución de problemas.

El CLIL ha sido popularmente usado como enfoque en el aprendizaje de inglés desde los años 90 ya que ha ofrecido condiciones ideales para el aprendizaje de lenguas. Diferentes investigaciones en la adquisición de una segunda lengua y en la psicología educativa y cognitiva ofrecen evidencia importante sobre los beneficios de este enfoque. Entre algunos de estos beneficios se puede mencionar el uso de material organizado por temas que favorece la memorización y el aprendizaje. Igualmente se resalta la presentación de información significativa y coherente que lleva a un procesamiento más profundo y a un mejor aprendizaje. La evidencia investigativa y empírica del programa de inmersión en inglés ha proporcionado argumentos persuasivos para adoptar el enfoque CLIL, y el uso de proyectos como una extensión de este enfoque pedagógico.

El trabajo por proyectos (Project Work) no se debe igualar a las actividades cotidianas llevadas a cabo en clase como el trabajo en grupos, ni con el aprendizaje colaborativo o las actividades basadas en tareas. El desarrollo de proyectos representa mucho más que el trabajo en grupo. En el programa de inmersión en inglés, y de acuerdo a la definición de Stoller (Ibíd.) los proyectos han sido un vehículo para integrar el aprendizaje de la lengua y de contenidos. Así, a través de este enfoque se ha logrado que temas reales relacionados con la sociedad isleña, el Caribe occidental y sus propias regiones; y temas de interés particulares de los estudiantes sean centrales en los proyectos. La música isleña, la gastronomía sanandresana, su historia y el medio ambiente insular se han destacado como intereses de trabajo en el programa de inmersión durante los últimos años.

En la literatura al respecto se plantea que el desarrollo de proyectos se centra en el estudiante y por tanto el tutor juega un papel importante ofreciendo apoyo y guía a través del proceso. En el programa de inmersión ha sido evidente el trabajo arduo de los docentes participantes y su activa participación en el proceso de desarrollo de sus proyectos. Los participantes hacen entrevistas, visitan lugares de interés, asisten a conferencias, e interactúan con la sociedad sanandresana en búsqueda de insumos para sus proyectos. Dentro de los proyectos que más se han destacado se encuentra la creación de revistas; la puesta en escena de obras teatrales y de danzas; el desarrollo de videos y programas de televisión. Proyectos relacionados con mitos y leyendas oriundas de la isla, canciones, rondas y actividades lúdicas de carácter cultural han sido muy favorables para los docentes participantes ya que el conocimiento construido durante su proceso de desarrollo puede ser implementado posteriormente en sus propias clases.

De acuerdo con Stoller (2002), el desarrollo de proyectos es cooperativo y no competitivo. Esto quiere decir que los estudiantes pueden trabajar individualmente, en pequeños grupos o con la totalidad de la clase, compartiendo resultados, ideas y experiencia durante el proceso. En el programa de inmersión generalmente cada grupo de docentes desarrolla su proyecto como clase y presentan los resultados del mismo al final del proceso ante los demás grupos de clase. Esto ha resultado ser bien estimulante para lograr un aprendizaje colaborativo entre los docentes participantes; pero a su vez ha demostrado que ellos no compiten por ser el mejor, sino que ven el proyecto como una oportunidad para aprender y como un modelo metodológico para llevar a sus propias regiones e implementar con sus estudiantes al regreso del programa. El desarrollo de proyectos ha sido por tanto una búsqueda de conocimiento y de desarrollo profesional.

El compartir el producto final de los proyectos con los demás participantes le ha dado al uso de proyectos en el programa un propósito real. Sin embargo, el valor del trabajo por proyectos no está en el producto final sino en el proceso de trabajo conjunto para lograr un fin común. De este modo y de acuerdo con la literatura al respecto, el trabajo por proyectos tiene una orientación hacia el proceso y hacia el producto; y proporciona a los estudiantes con oportunidades para enfocarse tanto en el mejoramiento del uso de la lengua al hablar, como en la adquisición y uso apropiado de aspectos gramaticales durante los diferentes pasos del proyecto.

El uso de proyectos es motivador, estimulante, empoderador y resulta ser un reto para los estudiantes. El trabajo por proyectos ayuda a construir la confianza del estudiante, su autoestima y autonomía; así como también a mejorar sus habilidades lingüísticas, el aprendizaje de contenidos (en este caso culturales), y sus habilidades cognitivas (Stoller, 2002).

Conclusiones

La inmersión es positiva frente a los resultados obtenidos en el desarrollo académico y cultural de los docentes. Igualmente el balance parece positivo frente a la integración de las diferentes regiones en los salones de clase y en el programa en general. De este modo, promover la tolerancia y comprensión de las diferencias culturales ha sido un componente extra del programa que contribuye a al aprendizaje intercultural entre docentes de inglés.

En cada versión del programa se evidencia progreso en la mayoría de los docentes al superar su miedo al hablar en inglés, al adquirir una mejor pronunciación y aumentar su vocabulario estando en un contexto bilingüe en el que pueden hacer uso de la lengua de manera natural. Adicionalmente los docentes participantes viven una experiencia

intercultural que les permite compartir y aprender de otras culturas y de otros docentes. Igualmente, los docentes disfrutaron de un espacio insular que les brinda alegría y la posibilidad de compartir y formar lazos de amistad estrechos. Esto demuestra que el programa de inmersión en inglés es un proyecto exitoso que no sólo beneficia a los docentes de inglés que tienen la oportunidad de tomar el curso, sino que beneficia a toda una comunidad que lo respalda y apoya.

Aunque sus objetivos se relacionan con ser un curso de lengua que lleva a los docentes participantes de un nivel de inglés a otro, continuamente se evidencian expectativas altas relacionadas con aprender, mejorar y actualizar metodologías de enseñanza de lenguas. Parece imperante que el curso evolucione y se transforme en un diplomado en aprendizaje de inglés como lengua extranjera que contenga un componente de lengua, uno de metodología, de lingüística y de bilingüismo. Otorgar créditos para los docentes en cuanto a su escalafón, convertirlo en un diplomado y agregar actividades relacionadas con metodologías para el aprendizaje de lenguas lograría suplir las nuevas necesidades de los docentes de inglés del país y del Caribe hispanohablante.

Por otro lado, esta iniciativa puede expandirse para favorecer los lazos académicos entre Sedes de la Universidad y dar la oportunidad a estudiantes destacados de mejorar sus niveles de lengua y de tener una experiencia intercultural única. Para esto se requiere un curso de lengua particular dirigido a este tipo de población que esté acorde con sus necesidades. Ofrecer estos cursos a otras Sedes de la Universidad con seguridad tendrá gran acogida.

Por su parte, la red de familias nativas que trabajan por este programa se ha ido extendiendo y es necesario seguir apoyándola con capacitación y trabajo en equipo. El Programa de Inmersión en Inglés sigue siendo una iniciativa importante

para la comunidad sanandresana y para la Sede Caribe que busca no sólo promover el uso y aprendizaje del inglés en el país y en el Caribe hispanohablante, sino que contribuye a conservar y fortalecer tradiciones y redes isleñas y caribeñas. Adicionalmente, este Programa es un espacio vital para que los docentes de lenguas formen redes de trabajo, de cooperación e investigación que inciden a futuro en sus prácticas pedagógicas y en sus estudiantes.

El programa de inmersión todavía está en proceso de maduración. Su potencial aún no parece definitivo ya que arroja ciertos datos sobre qué pueden lograr los docentes participantes, pero aún se desconocen las dinámicas de aprendizaje y de uso de la lengua en los lugares de hospedaje, así como la total reivindicación de la lengua inglesa en la isla. De este modo, el programa también es un espacio de potencial investigativo interesante. Los estudiantes de licenciaturas en lenguas y de maestrías en educación y lingüística pueden acercarse a este programa para mejorarlo y nutrirlo desde procesos investigativos pertinentes.

Referencias

- Brown, H.D. (2008).** *English Language Teaching in the Post-Method Era: Toward Better Diagnosis, Treatment, and Assessment.* En: **Richars, J.C & Renandya, W. A. (eds.) (2008)** *Methodology in Language Teaching.* Caambridge, Cambridge University Press.
- Stoller, F. L (2008)** *Project Work: A Means to Promote Language and Content.* En: **Richars, J.C & Renandya, W. A. (eds.) (2008)** *Methodology in Language Teaching.* Caambridge, Cambridge University Press.
- Valencia, I. (2006).** *Recuperación cultural desde la educación: la experiencia del Flowers Hill Bilingual School.* En: *Cuadernos del Caribe No. 8.* San Andrés. Universidad Nacional de Colombia, 2006.